

# Altamirano Reconoció Contacto con Marineros

El Secretario General del Partido Socialista, senador Carlos Altamirano, reconoció que efectivamente participó en una reunión con suboficiales y marineros detenidos en la Armada, acusados de estar comprometidos en un intento subversivo en unidades de la institución.

El alto dirigente político de Gobierno en una arenga que enardeció el ánimo de sus partidarios concentrados ayer en el Estadio Chile, declaró que concurrió "a una reunión a la cual fui invitado para escuchar las denuncias de un suboficial y algunos marineros, en contra de actos subversivos perpetrados supuestamente por oficiales de esa institución armada y concurriré todas las veces que me inviten para denunciar acciones contra el Gobierno constitucional de Salvador Allende".

Altamirano dijo que no haría llamados a los soldados y marineros de las Fuerzas Armadas para no ser calificado de sedicioso, pero leyó un poema de Nicolás Guillén y una carta de los detenidos en la Armada, donde se resume la misma intención de anteponer a éstos con la oficialidad y desobedecerle.

El jefe socialista habló en un acto realizado al mediodía de ayer para dar a conocer las conclusiones del Pleno del Comité Central de la colectividad, reunido durante el fin de semana.

Advirtió al Gobierno que el PS decidió no aceptar diálogos y que sólo estará combativamente a su lado si cumple lealmente el programa, que dice

que debe crearse el Poder Popular para entregarlo a obreros y campesinos.

Finalmente hizo un llamado a la solidaridad con Chile amenazado —según dijo— por Estados Unidos y países como Brasil y Bolivia, que alimentarian con dinero y medios a los que quieren derrocar al Gobierno.

Las conclusiones del Pleno fueron adoptadas en reuniones en las que participaron sus 45 miembros, los 38 Secretarios Regionales y los 32 miembros de la Brigada Parlamentaria socialista.

En el acto del Estadio Chile participó el primer grupo de "pioneros" del PS, con banda de guerra y, en general, la reunión se caracterizó por el ánimo beligerante de los asistentes, que interrumpieron numerosas veces a Altamirano con ovaciones, gritos de consignas y pidiendo "mano dura".

## "BATALLA PERDIDA"

El jefe socialista inició su intervención señalando que esta era una hora dura y amarga "porque hemos perdido una batalla en la gran guerra que libra nuestro pueblo: se ha entregado el Canal 9, el Canal del pueblo de Chile. Y no sólo eso, sino que los trabajadores de Sumar fueron víctimas de una brutal provocación de elementos de la FACH". El discurso fue interrumpido con rechiflas y gritos de "asesinos".

"Se ha dicho —agregó— que vivimos un Vietnam silencioso. Ya dejó de ser silencioso este Vietnam. A cada hora una bomba terrorista retumba en el territorio nacional". Dijo que a su juicio, "la oposición no quie-

re una salida pacífica ni democrática" y que ahora está buscando subterfugios y resquicios constitucionales para declarar la inhabilidad del Presidente de la República. Comparó la situación a la de 1891 con Balmaceda.

"Y ahora —dijo— han buscado otra forma de provocar al pueblo: los allanamientos efectuados por las Fuerzas Armadas. Se trata de crear el odio entre las FF. AA. y los trabajadores y la derecha lo está consiguiendo y vemos cómo los dirigentes de los institutos armados sirven de instrumento a los reaccionarios, a la oligarquía, para reprimir al pueblo".

Agregó que "soldados, marineros, aviadores y carabineros son hermanos de clase y no pueden disparar contra trabajadores". Manifestó que, sin embargo, frente a los atentados dinamiteros que atribuyó a la derecha, se procede a allanar industrias. "Es una provocación a los trabajadores".

Señaló que "ahora han montado el show de la marinería y a través de torturas arrancan declaraciones que no tienen valor jurídico". Atacó a la justicia y dijo:

"No sacará nada esta justicia de clases con desafornarnos, porque la verdad, compañeros, es que estuve en una reunión con estos marineros, con algunos de ellos".

Posteriormente dio lectura a una carta que afirmó le enviaron "los marineros flagelados y torturados", que aproximadamente comienza diciendo: "Al Presidente de la República y a los trabajadores de todo el país. Nosotros, los marineros de tropa, antigolpistas, le decimos a las autoridades y nuestros fa-

miliarios que ni las amenazas ni torturas nos impedirán decirle la verdad a nuestra clase, la clase obrera, y a nuestros compañeros de tropa".

La nota niega que el senador Altamirano, el diputado Oscar G. Garretón y Miguel Henríquez hubieran tenido la iniciativa de reunirlos, y afirma que los propios marineros buscaron a los dirigentes políticos para denunciar los intentos de "oficiales golpistas" que, según dicen, iban a intentar algo contra el Gobierno entre el 7 y el 8 de agosto último.

## "NO AL DIALOGO"

Altamirano dijo que el PS no está por el diálogo. Dijo que se hicieron dos intentos a pesar del PS y que éstos fracasaron. "El PS ha dicho que no puede haber diálogo con terroristas, con los responsables de tanta miseria. La derecha sólo puede ser aplastada con la fuerza invencible del pueblo, clases, suboficiales y oficiales unidos al Gobierno constituido. Notificamos que no aceptaremos arbitrariedades, vengan de donde vengan, estén o no armados. No nos someteremos a un poder ilegítimo. Chile se convertirá en un nuevo Vietnam heroico si la reacción pretende enseñorearse del país".

Posteriormente atacó al Parlamento y dijo que "el golpe reaccionario se ataja golpeando al golpe; no se ataca conciliando con los sediciosos. No se combate con diálogos el golpe, sino con la fuerza del pueblo, de sus comandos industriales, sus consejos campesinos, su organización. Y la guerra civil se ataca creando un verdadero poder popular. Los reaccionarios quieren destruir este poder popular. Utilizan los allanamientos".

## "EXIGIMOS LEALTAD AL GOBIERNO"

"Exigimos en esta hora dura, amarga —continuó—, la solidaridad de los pueblos, de los revolucionarios de todo el mundo. Todos tienen que saber que detrás de esta conjura está Estados Unidos, atizando la guerra civil, la contrarrevolución, comprometiendo a Brasil y Bolivia. El derrocamiento del Gobierno significaría un cambio sustantivo en el ancho escenario político latinoamericano. Y ellos lo saben".

Finalmente dijo: "En esta hora es más que nunca necesaria la unidad para defender el programa de la UP, que dice que las transformaciones sólo se podrán hacer si el pueblo toma el poder. El PS exige lealtad al programa. El primer capítulo del programa se llama "Poder Popular". No es un título acuñado en el momento. Exigimos lealtad al Gobierno que debe cumplir ese programa. En esas condiciones el PS le entregará toda su inmensa capacidad combativa al Gobierno. Estamos seguros que el camarada Allende, que es un símbolo en todo el mundo, no más dejará de cumplir con su palabra. Hemos despertado en estos tres años una fuerza combativa que nada ni nadie podrá contener".